

ARTICLE

¿CRISIS DE LOS MISILES O CRISIS DE OCTUBRE?

Esteban Morales Domínguez

Introducción.

Sin lugar a dudas, la llamada Crisis de los Misiles o Crisis de Octubre es dentro de la confrontación ya histórica entre Cuba y Estados Unidos, el incidente más peligroso por el que han atravesado ambos países y el mundo durante el periodo de la Guerra Fría.

Hasta el antes mencionado incidente, la invasión de las tropas mercenarias por Playa Girón, conocida también como la Invasión de Bahía de Cochinos, había ocupado el lugar cimero dentro de la ya prolongada historia de agresiones de Estados Unidos contra Cuba.

Sin embargo, durante la que denominamos Crisis de Octubre, no se produjo como tal un enfrentamiento bélico como en Girón, ni tampoco las armas convencionales o nucleares fueron utilizadas en gran escala. ¿Qué es entonces lo que hace de la Crisis de Octubre, llamada en el lenguaje norteamericano como Crisis de los Misiles, un incidente de tan dramático significado dentro de la confrontación Cuba- Estados Unidos?¹

Sólo caracterizando a la Crisis de Octubre dentro del contexto mas general de los incluso tempranos planes de agresión de Estados Unidos contra Cuba, es que se puede entender la misma, sin quedar atrapados dentro del mar de propaganda tergiversadora, dirigida a invertir los términos entre agresor y agredido, que caracterizan aun a la divulgación de este enfrentamiento entre ambos países.²

Los artífices de la agresividad contra Cuba en la política norteamericana, nunca han podido cobrarse el fracaso de Girón. Parece sin embargo que hallan alivio en acusar a la Isla de haber puesto el mundo al borde del holocausto nuclear, cuando en realidad esa responsabilidad histórica hay que adjudicársela a las administraciones norteamericanas desde antes de 1959, debido a su obsesión por impedir o aplastar a la Revolución Cubana.

Por lo general, se ha considerado que las cuestiones más importantes de responder al

analizar la llamada Crisis de los Mísiles son tres:³

¿Por qué Jrushov decidió enviar misiles ofensivos a Cuba?

¿ Por qué Kennedy respondió a esta acción en la forma en que lo hizo?

¿ Por qué Jrushov decidió capitular ante las presiones norteamericanas y retornó los misiles a territorio soviético?

Sin dudas, para preguntar hay que tener un conocimiento a fondo sobre el asunto acerca del cual se pregunta.

Pero el modo de preguntar estará también influido por la concepción general que se tenga del acontecimiento sobre el cual se pregunta. Preguntar no es en modo alguno una acción inocente, ni se busca simplemente con ello tampoco solo información desconocida. Mas bien, las preguntas, en este caso, buscan orientar al lector en la perspectiva de las concepciones del interrogador.

Por otro lado, no diríamos que las preguntas formuladas carecen de importancia, pero sí que no son las únicas importantes, ni ese es el único modo de formularlas.

Existen otras preguntas y modo de formulación, que responden a una concepción más amplia, multilateral y compleja, por lo tanto mas profunda, sobre lo que fue la llamada Crisis de los Mísiles.

Por nuestra parte, sin eliminar las preguntas ya hechas, formularíamos otras, que además de ampliar el espectro de análisis, podrían también dar respuesta a otro conjunto de aspectos importantes.

Tales interrogantes serían a nuestro parecer las siguientes:

¿ A qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de la Crisis de los Mísiles?

¿ Decidió Jrushov por sí solo enviar misiles nucleares a Cuba?

¿ Eran los misiles nucleares en Cuba armas ofensivas?

¿ Fue la decisión de Jrushov de retirar los cohetes nucleares de Cuba solo una capitulación ante las presiones norteamericanas?

¿ Qué fue lo que esencialmente motivó la llamada Crisis de los Mísiles?

¿ Fue la llamada Crisis de los Mísiles solo una confrontación entre Estados Unidos y la URSS?

¿ Podemos afirmar que la llamada Crisis de los Mísiles fue solucionada?

A manera de hipótesis, habría que comenzar por preguntarnos, si fueron los misiles nucleares instalados en Cuba los que realmente provocaron la crisis, o si estos no fueron mas que el resultado de la escalada de una crisis mas de fondo, que durante el mes de octubre de 1962 adoptó abruptamente su forma más virulenta y peligrosa?

Crisis que por demás, no fue sola ni esencialmente entre la URSS y Estados Unidos, sino también entre Cuba y Estados Unidos. Poniéndose de manifiesto, que en el contexto de la llamada Guerra Fría, las alianzas, sirven de canales de trasmisión, que provocan crisis que tienden a adoptar un carácter global.

Por eso, la Crisis adoptó un carácter estratégico para las naciones involucradas. Solucionándose para Estados Unidos y la URSS, pero no para Cuba, pues su problema esencial no estaba involucrado en tal contexto. Por lo que al dejársele marginada de las negociaciones sus intereses no fueron considerados. A pesar de que los misiles habían sido instalados en Cuba y de que la causa esencial que provocó su instalación(no así su aceptación por parte de Cuba) provino de la amenaza de invasión por parte de Estados Unidos.

Entonces, tales últimas interrogantes, tienen que necesariamente ser respondidas, para lograr una visión integral acerca de qué ocurrió realmente durante la llamada Crisis de los Misiles o más bien de la Crisis de Octubre?

Por tanto, no pretendemos historiar la Crisis, de la cual ya se ha escrito mucho, ni seguiremos una secuencia puramente histórica de su acontecer, sino solo nos concentraremos en algunos aspectos de ella que consideramos más importantes y definitorio del fenómeno estudiado.

ALGUNOS ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA CRISIS DE OCTUBRE.

Dwight Eisenhower, había apoyado sin límites al dictador Fulgencio Batista, desde que asumió la presidencia de los Estados Unidos, por lo cual no estaba en condiciones de entenderse con la Cuba que emergía el primero de enero de 1959.⁴

De lo anterior, que la administración de Eisenhower, después de 1959, no produjo un nuevo diseño de política hacia Cuba, sino una total continuidad. Dado que prácticamente el equipo que había fracasado, tratando de buscar una alternativa, para evitar la toma del poder por parte de las fuerzas revolucionarias en Cuba, era el mismo que entonces tenía que entenderse con Fidel Castro. Por lo cual, la política agresiva antes desplegada, para sustituir a Batista por un "candidato plausible", que evitara la toma del poder por la revolución triunfante, ahora se empleaba con la pretensión de eliminar al poder revolucionario. El núcleo rector de esa política era entonces: "si no evitamos que tomaran el poder, podemos evitar que lo consoliden y finalmente derrocarlos".

Por ello, el periodo 1959-1961, se caracterizó por el diseño y puesta en práctica de un conjunto de acciones, dirigidas a evitar a toda costa la consolidación de la toma del poder político por parte de las fuerzas revolucionarias en Cuba. Tales acciones agresivas abarcaron el más amplio espectro. De modo que, más de 40 años después, casi no hay nada nuevo que inventar para agredir a Cuba, que ya no haya sido en esencia tomado en

consideración por la administración de Eisenhower en esos años.

Lo primero que hizo la mencionada administración estadounidense, fue dar refugio a los esbirros y criminales de guerra que huyeron desde Cuba el primero de enero de 1959, para escapar a la justicia revolucionaria.⁵

Estimulados y apoyados por la política de la administración de Eisenhower contra Cuba, tuvieron lugar una serie de acontecimientos, que en síntesis fueron los siguientes:

- 1) Un grupo numeroso de individuos, que al principio formaron parte del Gobierno Revolucionario, fue utilizado, en el contexto de una feroz campaña anticomunista, primero desde dentro como quinta columna, y después como dirigentes de las primeras organizaciones contrarrevolucionarias, díganse Manuel Díaz Lanz, Manuel Artime, Tony Varona, Miró Cardona y otros muchos.⁶
- 2) Una febril actividad de organización de la contrarrevolución, caracterizaba el trabajo de la CIA y del Gobierno de Estados Unidos dentro y fuera de Cuba, tratando de reunir en la actividad contra la Isla, a todo individuo que dentro o fuera, estuviese dispuesto a combatir al gobierno revolucionario.
- 3) Desde muy temprano aparecieron las acciones de sabotaje, destrucción de bienes económicos, los planes de asesinato contra los líderes de la revolución, infiltraciones, ataques piratas, bombardeos a la ciudad de La Habana y de objetivos económicos y sociales, entre otros.⁷
- 4) Resulta en extremo interesante como la agresión económica se llevaba a cabo por medio de una sistemática combinación de instrumentos. Es decir, al mismo tiempo que cortaban o eliminaban la cuota azucarera a Cuba en el mercado norteamericano, bombardeaban y quemaban los cañaverales, los ingenios, las instalaciones de la transportación azucarera, etc.⁸
- 5) En particular, muy pronto la CIA y el presidente llegaron a la conclusión de que el único modo de “solucionar” el asunto de Cuba era sobre la base de asesinar a Fidel Castro e invadir a la Isla.
- 6) Con los momentos finales de la administración de Eisenhower comenzó el proceso de considerar no pocas veces a Cuba como un tema de las campañas electorales presidenciales. En octubre de 1960, con el debate presidencial Kennedy-Nixon, comenzó esta historia.

En realidad, las acciones seguidas por la administración de Eisenhower dejaron un diseño de política hacia Cuba que no ha podido definitivamente ser superado aún.

Precisamente, el conflicto Cuba-Estados Unidos se caracteriza hoy por un debate creciente

entre los que consideran que tal diseño mencionado, en su esencia, debe mantenerse y las fuerzas políticas emergentes en los últimos años, que consideran a la política actual como fracasada, o que al menos no ha cumplido con los objetivos para los que fue diseñada, por lo cual debe de ser cambiada.

LOS ANTECEDENTES INMEDIATOS.

La Crisis de Octubre debe de ser valorada más por los antecedentes que llevaron a ella, que por la crisis misma.

Sin un análisis a fondo de los acontecimientos de la política de Estados Unidos hacia Cuba, que provocaron la presencia de los misiles en Cuba, no es posible comprender la crisis. Dado que fueron las agresiones continuadas de Estados Unidos contra Cuba, hasta llegar a la invasión por Playa Girón, y los peligros que todas estas acciones encerraban, junto a la convicción de que Kennedy se cobraría el fracaso de Girón invadiendo a Cuba en gran escala, lo que provocó que las tensiones entre ambos países llegaran al extremo. Asunto más que comprobado después, que trajo como consecuencia el paso dado por los soviéticos de proponer la instalación de los cohetes en Cuba.

La Dirección de la Revolución, aceptó esta instalación, a partir de que cumplía con un principio ineludible de apoyo internacionalista con el Campo Socialista y la URSS en particular, sobre cuya amistad no existía la menor duda, porque la había demostrado muchas veces.

Se trataba entonces, de que si la URSS en particular había estado siempre dispuesta a ayudar a Cuba en los momentos mas críticos, no se podían esgrimir intereses nacionales estrechos, cuando los que estaban en juego eran los intereses de seguridad del Campo Socialista como un todo y por supuesto, vistos en su sentido más estratégico, los de la capacidad para defender a Cuba también.

Ha quedado muy esclarecido que la Dirección Cubana, en realidad al aceptar los misiles nucleares en Cuba, puso en primer lugar lo que ello significaba de ayuda para mejorar el desequilibrio entre el poderío nuclear de los países socialistas con el de Estados Unidos, y nunca la defensa de la Isla como asunto prioritario.⁹

Entonces la decisión de instalar los cohetes nucleares en Cuba no fue solo de Jrushov, sino el resultado de un acuerdo entre este último y la Dirección Cubana, por medio de un Convenio de Ayuda Mutua y de Asistencia Militar, que aun y cuando no continuó su proceso con todas las formalidades, quedó como acuerdo explícito entre ambos países.¹⁰

Al mismo tiempo, por la forma en que Jrushov condujo las cosas al principio, antes de estallar la crisis, todo parece indicar que el interés primario de los soviéticos era el de defender a Cuba de una agresión, en primer lugar.

Sin embargo, lo cierto es que los cohetes en Cuba significaban un factor disuasivo-defensivo, contra las intenciones de Estados Unidos de invadir a la Isla. Al mismo tiempo que su cercanía al territorio estadounidense, representaba un factor equilibrador, o al menos, que disminuía sensiblemente la asimetría nuclear existente entre ambas potencias contendientes.¹¹

El Gobierno Revolucionario llegó a la conclusión de aceptar la instalación de los cohetes, con posterioridad a una larga trayectoria de agresiones por parte de Estados Unidos, que mantenían seriamente en peligro la seguridad nacional cubana. Aunque hay que decir, que de acuerdo a las concepciones de defensa ya elaboradas para entonces por parte de la Dirección de la Revolución, los misiles nucleares no se les veían como una necesidad para detener las aspiraciones norteamericanas de volver a invadir a Cuba.

LA ADMINISTRACION KENNEDY Y EL PELIGRO DE INVASION A CUBA.

Hacia el comienzo de la administración de John F. Kennedy, ya se puso en evidencia que la política norteamericana hacia Cuba no cambiaría. El nuevo presidente, durante su campaña, ya había demandado el apoyo para los que llamaba "luchadores por la libertad", por lo que no demoró en asumir los planes de invasión que heredaría de Eisenhower.

Una vez elegido Kennedy, el 18 de noviembre de 1960 el director de la CIA Allen Dulles y su vicedirector Richard Bisell, se reúnen con el nuevo presidente y le informan sobre los planes de invasión a Cuba.

A partir de entonces, comienza un astuto juego de la CIA por tratar de manejar de manera exclusiva la operación de Girón y de enrolar a Kennedy a profundidad en los planes de invasión, buscando aprobaciones de parte del presidente, pero sin darle todos los elementos de los riesgos que implicaba el plan. Riesgos que ellos mismos (Dulles y Bisell) eran no pocas veces incapaces de calcular. La CIA manejó todo de tal modo que JFK se viese finalmente obligado a lanzar las tropas norteamericanas contra Cuba en la invasión de Girón.

En realidad hay que decir, que Kennedy siempre tuvo sus dudas respecto a la operación, pero se le hacía imposible no asumir la herencia que le había dejado su antecesor. Su compromiso durante la campaña presidencial, la casi nula popularidad que tenía ante los militares, su fama de presidente intelectual rodeado de jóvenes intelectuales, la recia personalidad de Allen Dulles y la desmedida fascinación de Kennedy por la CIA, le hicieron imposible llevar sus dudas hasta el plano de la absoluta desconfianza con lo que se le estaban proponiendo.

El año de 1961 comenzaba con un deterioro de las relaciones consulares entre ambos países. El 3 de enero, el gobierno norteamericano rompía relaciones con Cuba, cumpliéndose así una aspiración manifiesta del presidente Eisenhower.¹²

Tal acción limitaría después el trabajo de la CIA en Cuba, al privarla de una plataforma legal para actuar.

Entonces, cuando el 20 de enero de 1961 John F. Kennedy asumía la presidencia de Estados Unidos, más que un peligroso plan de invasión contra Cuba, heredaba una política hacia la Isla, con un rígido diseño, que le obligaba a no cambiar prácticamente nada de lo que su antecesor había hecho. Eran muchos los beneficiados y comprometidos con esa política, insertados además dentro de un aparato institucional, que Kennedy realmente nunca logró dominar totalmente, de manera especial antes de Girón. Además, los mismos artífices de la política de Eisenhower hacia Cuba, entre ellos Allen Dulles, seguían al frente de la CIA.

Se trataba además de una política con la cual el general Eisenhower, como presidente, no había hecho más que continuar la línea impuesta por la llamada Guerra Fría y la confrontación con el comunismo, que por demás el mismo Kennedy compartía.¹³

Tal vez fue esa la inconformidad que embargaba a Kennedy, cuando habiendo sido fiel al curso de esa política contra la Revolución Cubana, por casi tres años, en noviembre de 1963, al parecer buscaba un acercamiento negociador con Cuba.¹⁴

Pero, con Kennedy, todo comenzó muy diferente a como terminó. Ya en su primera conferencia de prensa, el presidente informa que Estados Unidos no tienen un plan para restablecer las relaciones con Cuba.¹⁵

En su mensaje a la nación, Kennedy lanza su proyecto de la llamada Alianza para el Progreso, declarando que los agentes comunistas tenían una base en Cuba. Al mismo tiempo que decía: "... nuestra objeción con Cuba, no es que el pueblo desee una mejor vida. Nuestra objeción es su dominación para el exterior y la tiranía interna... con la dominación comunista en este hemisferio nunca podremos negociar...".¹⁶ Después de la Crisis de Octubre, al parecer Kennedy comenzó a variar su posición al respecto.

La llamada Alianza para el Progreso fue un aporte de Kennedy en la política hacia América Latina, que lo diferenciaba seriamente del curso de comprensión del problema de la revolución cubana seguido por Eisenhower.

Otras acciones hacia Cuba atraían también la atención del Presidente, como cuando el 31 de marzo, continuando la política ya iniciada por Eisenhower, determina poner en cero la cuota de azúcar cubano en el mercado norteamericano para el resto del año 1961.

Pero Kennedy no sólo siguió las acciones de política diseñadas por su antecesor, como ya expresamos, sino que incluso puso también su intelecto personal a trabajar, como cuando Arthur Schlesinger, bajo su más cercana supervisión, redactó el llamado "Libro Blanco", en el que Cuba era situada como satélite de la URSS, como revolución traicionada, y se le proclamaba un peligro presente para el hemisferio.¹⁷

Kennedy, sin embargo, continuó en una combinación con las nuevas medidas, desarrollando la política de sabotajes, ataques piratas y los planes de asesinato de los líderes de la revolución, aunque, al mismo tiempo, casi a mediados de abril de 1961, aun había mucha polémica con relación a cuánto más lejos se debía llegar en la ayuda a los cubanos contrarrevolucionarios para derrocar a Fidel Castro.

Durante la administración de Kennedy, desde la toma de posesión hasta los días de la invasión a Cuba, este último plan le generó muchas preocupaciones y ocupó mucho tiempo de la actividad del Presidente. Pero no se puede decir que se opusiese a tal acción o que la considerase incompatible con la política que deseaba seguir con Cuba.

Las dudas de Kennedy, a pesar de su declaración de apoyo a los llamados “luchadores por la libertad”, se pusieron claramente de manifiesto después, cuando en medio de la derrota de la brigada mercenaria, no autorizó la utilización directa de las fuerzas armadas norteamericanas. Hasta ese punto en tal momento, llegó su comprometimiento con la heredada contrarrevolución hacia Cuba.¹⁸

GIRÓN Y LA CRISIS DE OCTUBRE.

En medio de correcciones de última hora, las preocupaciones del Presidente, los manejos de la CIA y las incertidumbres de si sería utilizado el apoyo del ejército norteamericano (a pesar de que Kennedy había declarado que no). Llegaron los días de Girón, que tuvieron como preludio para Cuba el criminal sabotaje a la tienda El Encanto el 13 de abril y los bombardeos a los aeropuertos del día 15, estos últimos con el objetivo de destruir la incipiente fuerza aérea del Ejército Rebelde.

Cuba, por su parte, desconocía cuándo y por dónde sería atacada, pero los bombardeos del 15 de abril fueron correctamente interpretados por el liderazgo cubano, al considerarlos como un preámbulo de la inmediata invasión. Cuba se había preparado, pero en ningún caso, la mayor preparación coincidió con el lugar por donde sería atacada, por lo que el factor sorpresa estuvo a favor de las tropas mercenarias lideradas por la CIA.¹⁹

Una vez comenzado el desembarco mercenario, la orden del Comandante en Jefe dada a la aviación de atacar a los barcos fue decisiva, pues hizo un enorme daño a los invasores, al afectarles el abastecimiento y cortarles la retirada. Al mismo tiempo que fue un factor psicológico, que jugó un papel nada despreciable en la derrota de la brigada mercenaria.²⁰

El plan proyectado para la invasión era muy claro para los que lo formularon: tomar una cabeza de playa, sostenerse en ella y traer al gobierno títere contrarrevolucionario que tenían secuestrado en La Florida. Acto seguido, obtener el reconocimiento de Estados Unidos y sus aliados de la OEA, y dejar establecida en Cuba una especie de “republicueta”, con la intención de ampliarla posteriormente con la ayuda del ejército norteamericano.

Como bien se dijo en la conferencia sobre Playa Girón, fue una suerte que el plan fracasara, porque hubieran muerto muchos de ambas partes.²¹

Sin embargo, a pesar de que ese era el plan, la inmensa mayoría de los mercenarios vinieron con la idea de que se trataba de un paseo, por medio del cual tomarían directamente el poder en Cuba. Creyeron que los milicianos no pelearían, o que se rendirían fácilmente, por lo que horas más tarde serían aclamados como héroes a su entrada en La Habana. Si la situación se les complicaba, las tropas del ejército norteamericano vendrían en su ayuda. Aunque el presidente Kennedy se había ocupado varias veces de negar esa posibilidad.²²

La CIA se había encargado de meter esas ideas en las cabezas de los reclutados y los mercenarios, con una mezcla de engaño, ignorancia y comodidad mental, las creyeron.

La idea de que el ejército norteamericano intervendría fue algo que simplemente se dejó circular por la CIA. Primero, porque todo el tiempo había trabajado para eso; segundo, porque nunca creyeron que Kennedy no se vería obligado a lanzar al combate a los marines si resultaba necesario, y tercero, porque se trataba de una variable que infundía confianza a la brigada mercenaria y hacía la empresa menos difícil.

Finalmente, nada de eso ocurrió y la frustración adoptó proporciones incalculables. Algo que ha quedado en la historia de la política norteamericana hasta hoy.

A la frustración le siguieron las justificaciones, algunas más sofisticadas que otras. En las explicaciones dadas, fundamentalmente por la CIA, resultaba que supuestamente habían sido tanto los errores en la concepción, organización y conducción de la operación de Girón, que Cuba no había ganado la confrontación sino que ellos la habían perdido, tratando a toda costa de escamotearle la victoria a la Isla.²³

Sin embargo, en realidad hay que decir que la brigada mercenaria estaba bien preparada, traían pertrechos y armamentos suficientes para lo que se proponían hacer, al frente de los batallones venían exmilitares conocedores, recibieron un apoyo extraordinario del gobierno norteamericano, el lugar de desembarco fue bien seleccionado y casualmente no estaba suficientemente protegido, recibieron un fuerte apoyo de la aviación, combatieron y como si fuera poco, tuvieron a su favor el factor sorpresa. Lo único que nunca tuvieron a su favor fue el factor ético- moral y el estímulo de combatir por una causa justa. Amen del posible idealismo de algunos, venían a recuperar sus propiedades y privilegios, bajo la bandera del proyecto anexionista de siempre.

Kennedy asumió la derrota, cuando dijo “ la victoria tiene muchos padres, la derrota es huérfana”.²⁴

Girón fue un rotundo fracaso para la administración de Kennedy. Acontecimiento por el

que el Presidente pudo comprobar que sus preocupaciones no eran infundadas y también hasta qué punto había sido mal asesorado e incluso engañado por una parte de sus colaboradores más cercanos.

Pero es conveniente precisar además, que Girón no fue sólo un fracaso militar, sino una derrota total para Estados Unidos, en su confrontación con la Revolución Cubana. Una derrota para el aparato institucional norteamericano, en particular de la defensa, agravado ello por la visión idílica que Kennedy tenía de la CIA. Además, la estructura de poder vertical no funcionó pues Kennedy fue engañado varias veces y sus intenciones de que el Pentágono fiscalizara la preparación de la invasión no funcionó, por haber sido siempre obstaculizada o mediatizada por la CIA.

No puede desconocerse tampoco, que Girón, no sólo fue una humillación para el Imperio, sino también para los hermanos Kennedy en lo íntimamente personal, por lo que Cuba adquirió desde entonces una connotación especial para la administración, en particular para el Presidente, quien a partir de entonces experimentó unos deseos casi irrefrenables de tomar venganza por la humillación sufrida.²⁵

EL FRACASO DE GIRÓN Y EL PELIGRO DE INVASIÓN A CUBA.

Si el plan de Girón había sido asumido por el Presidente como una herencia, ahora la derrota se convertía en una humillación personal, ganada por el propio Kennedy, de la cual debía desquitarse.

El desastre de Girón explica, el porqué la decisión de Kennedy de invadir a Cuba, pero ahora con el ejército norteamericano, lo cual nos lleva directamente al fenómeno del contexto en que se desata la Crisis de Octubre. Dado que con posterioridad a Girón, la administración de Kennedy diseñaría un sistema de medidas y acciones agresivas contra Cuba y comenzaría aceleradamente los preparativos para una invasión de la Isla en gran escala. Tal situación explica, como ampliaremos después, que durante el mes de octubre de 1962, coincidiesen los planes de agresión directa a Cuba que ya avanzaban desde mucho antes y la presencia del armamento nuclear en la Isla.²⁶

Todo lo cual nos permite afirmar que la llamada Crisis de los Misiles solo puede ser explicada y finalmente comprendida, a partir de una confrontación entre Cuba y Estados Unidos, que había sido capaz de generar ya una invasión a la Isla, la que se pretendía reeditar, solo que ahora en la escala en que se consideraba como potencialmente exitosa por parte de los estrategias de la política norteamericana hacia Cuba.²⁷

Al mismo tiempo, a partir de la amarga derrota sufrida en Girón, Kennedy se propuso llevar a cabo un estricto control de las acciones de política contra Cuba, experiencia que subsecuentemente aplicó durante la Crisis de Octubre.

En términos de política, ya Kennedy no arrastraba ningún compromiso de la administración anterior. A partir de ahora seguiría su “propia política”, aunque en definitiva, esta última no representaba ningún cambio esencial en relación con la anterior. Pero al menos, sería una política de su “entero gusto y responsabilidad”.

Desde el principio, haría énfasis en los conceptos del llamado Libro Blanco. De modo que ya el 20 de abril de 1961 declaraba, “... Una nación del tamaño de Cuba no es tanto una amenaza a nuestra supervivencia, como una base para la subversión de otras naciones libres en todo el hemisferio. No es nuestro interés de seguridad lo que está en mayor peligro, sino la de ellas”.²⁸

Kennedy, actuando en consonancia con lo ocurrido en Girón, encargaba al general Maxwell Taylor encabezar una comisión que estudiara a fondo las causas de la derrota, y al Secretario Asistente de Defensa para asuntos de Seguridad Internacional, Paúl H. Nitze, presidir una Fuerza de Tarea, integrada por representantes de los departamentos de Estado, Defensa, Justicia, USIA y la CIA, con la misión de recomendar la política a seguir de inmediato con Cuba. Desplegando así, las dos acciones claves acordes al momento que se vivía con relación a la política hacia la Isla.

A partir de entonces, además, Kennedy se propuso reconsiderar la participación de las Fuerzas Armadas norteamericanas en las actividades contra Cuba. De tal modo que, sólo diez días después de finalizada la invasión de Girón, el Presidente, junto a McNamara y el almirante Burke, revisaban un plan de contingencia para el despliegue de las tropas estadounidenses en Cuba. Según este plan, el número de soldados necesarios para obtener el control completo de la Isla en 8 días ascendería a 60,000 hombres.

Según MacNamara, tal acción no debía ser interpretada como un signo de intervención en Cuba, aunque en definitiva resultaba lo más parecido a ello. La administración de Kennedy negó en muchas ocasiones sus intenciones de invadir a Cuba en gran escala, es decir, utilizando al ejército norteamericano. Manteniendo así una actitud cínica y engañosa, hasta que no estuviese en condiciones de exponer abiertamente sus verdaderos planes con relación a la Isla.²⁹

La Dirección Cubana, en particular el Comandante en Jefe Fidel Castro por su parte, siempre estuvo convencido, sobre todo después de Girón, de que esto era totalmente posible y que se preparaba. Incluso, la administración norteamericana ni siquiera llegó a mencionarla como una razón para que Cuba aceptase los cohetes soviéticos; prefirió adjudicarle tal decisión cubana, a la disposición de Cuba de ser supuestamente un satélite de la URSS. Hoy la documentación de que se dispone, esclarece totalmente esa situación. La administración de Kennedy hizo preparativos de invasión a Cuba y las fechas de esa posible invasión coincidían con los días finales de octubre de 1962.³⁰

En consonancia con la forma hemisférica más sistemática con que Kennedy enfocaba

entonces la política hacia Cuba, Paúl Nitze, cumpliendo con los objetivos del Task Force ya mencionado, presentó un documento titulado, "Cuba y el Comunismo en el Hemisferio".

Por su parte, el presidente, se reunía con un grupo de exiliados cubanos, encabezado de nuevo por José Miró Cardona, entonces presidente del denominado Consejo Revolucionario Cubano, el mismo que se había quedado esperando para desembarcar en Cuba como gobierno en armas. Miró Cardona declaró después, que Kennedy había formalizado un pacto con ellos para una nueva invasión a Cuba.³¹ El presidente Kennedy, de hecho, continuaba considerando como importante, la participación de los contrarrevolucionarios cubanos, en los planes contra la Isla.³²

En una reunión del Consejo de Seguridad Nacional, en que se discutió la política a seguir con Cuba después de Girón, celebrada el 5 de mayo de 1961, el presidente expresó que la política hacia Cuba debía dirigirse a provocar la caída de Castro, que no intervendría en Cuba en ese momento, pero que no tomaría ninguna medida que impidiese la posibilidad de una intervención militar en el futuro.³³ Con lo cual muy tempranamente, daba vía libre a las aspiraciones que la CIA siempre había defendido, aun en contra de la anterior voluntad del Presidente y ponía en movimiento a la maquinaria militar del Pentágono.

La CIA, en particular, elaboró un programa de acción contra Cuba, que constituyó un anexo encubierto del documento ya mencionado, elaborado bajo la dirección de Paúl Nitze. Se observaba entonces, que a diferencia de lo que había ocurrido con la invasión mercenaria por Playa Girón, el Pentágono pasaba a primer plano con relación a los planes contra Cuba.³⁴

No debemos de olvidar, que fue la CIA la que lideró Girón, y que al no poder contar realmente con fuerzas para una operación de esa envergadura, manejó de tal modo las cosas que finalmente las Fuerzas Armadas norteamericanas se viesen obligadas a intervenir, pero sin haber cedido en el liderazgo de la operación ante las intervenciones del Departamento de Defensa, que incluso habían sido orientadas por Kennedy.

Recordemos, además, que la principal preocupación del presidente era entonces que lo llevaran mas allá, de los que habían sido sus compromisos al asumir el plan de invasión a Cuba. Lo cual no incluía para entonces, la utilización abierta y en gran escala de las Fuerzas Armadas norteamericanas.

En cuanto a la participación de los cubanos en las operaciones contra Cuba, se produjo un cambio importante a mediados del año 1961 que ampliaba esa participación, dándole a la misma un carácter mas institucionalizado. MacNamara enviaba un memorando a los Secretarios del Ejército, Marina y la Fuerza Aérea, indicándoles que el presidente estaba de acuerdo con un programa presentado para la introducción de voluntarios cubanos en las Fuerzas Armadas de Estados Unidos.

Si bien los preparativos de una invasión a Cuba continuaban, por otro lado la Isla seguía también incrementando sus relaciones con los países socialistas, en especial con la URSS, lo cual hacía tiempo era una preocupación permanente de Estados Unidos.

En septiembre era firmado un segundo convenio con la URSS, por medio del cual Cuba recibía suministro de armamento convencional por un monto de 149 millones 500,000 dólares. De esta cifra, Cuba tendría que abonar 67 millones 550,000 dólares, y para saldar el resto de la cuenta, se daban diez años a un interés del 2% anual.³⁵

La URSS, reafirmaba así su disposición de ayudar a la Isla, cuando esta más lo necesitaba. Tal y como ya había tenido lugar, en los momentos más críticos de principios de los años de 1960 y 1961.³⁶

La respuesta no se hizo esperar, McGeorge Bundy, el 5 de octubre de 1962, presentó el Memorando 100 de Acción de Seguridad Nacional, titulado "Plan de Emergencia para Cuba", mediante el cual se orientó al Departamento de Estado, "... valorar las vías de acción potencial abiertas a Estados Unidos si Castro debía ser suprimido de la escena cubana, y preparar un plan emergente con el Departamento de Defensa para la intervención militar, dado el caso".³⁷

Estados Unidos, con suficientes razones ya para invadir a Cuba, provocadas por la derrota de Girón, sumaba a estas, la capacidad que Cuba adquiriría para su defensa. No olvidemos que con el criminal sabotaje al vapor La Coubre el 4 de marzo de 1960, la CIA ya había dado muestras más que suficientes de hasta dónde estaba dispuesta a llegar, con tal de evitar que Cuba adquiriese capacidad defensiva.

Junto a los preparativos que ya realizaba, la administración Kennedy desplegó una campaña de hostigamiento contra Cuba, tanto en la OEA como apoyándose en algunos gobiernos latinoamericanos, Frondizi en Argentina, el entonces ministro de relaciones exteriores de Venezuela Marcos Falcón Briceño, Rómulo Betancourt, etc., dirigida a lograr su total aislamiento y evitar a toda costa que hubiera voces disidentes en el hemisferio, cuando la Isla fuese finalmente invadida.

Es necesario señalar al menos, que en noviembre de 1961, la administración acelera los preparativos de la que sería la operación subversiva más grande puesta en marcha contra Cuba. El día 30, se oficializaba por el presidente Kennedy el Grupo Especial Ampliado (SAG), dentro del Consejo de Seguridad Nacional, presidido por el general Maxwell Taylor y el Fiscal General Robert Kennedy, dando lugar al nacimiento oficial, aunque mantenida hasta muy reciente en secreto, de la llamada Operación Mangosta.³⁸

Los asuntos de la preparación para la agresión militar seguían su curso, e incluso, previos a la Crisis de Octubre, el Plan Mangosta ya funcionaba con relativa independencia, liderado al más alto nivel de la administración por Robert Kennedy, todo puesto en función de un solo y supremo objetivo, derrocar al Gobierno Revolucionario utilizando todos

los medios necesarios.³⁹

Particularmente, el fenómeno del bandidísimo, ampliamente reactivado con posterioridad a Girón, tenía como objetivo político principal hacer creer a la opinión pública mundial, en particular a la hemisférica, que en Cuba había una guerra civil entre partidarios del gobierno y una oposición organizada, todo con el propósito de dotar de legitimidad a la contrarrevolución armada interna.

En realidad, la contrarrevolución había sido organizada por el gobierno norteamericano, que la apoyaba y financiaba. Por lo que legitimidad nunca tuvieron, pues además, los objetivos de estas bandas eran sólo asesinar, sembrar el terror en las zonas en que operaban y sus miembros ganar “méritos” ante la CIA y el gobierno norteamericano, para después huir a Estados Unidos, donde podrían vivir el resto de sus vidas de los crímenes cometidos en Cuba.⁴⁰

Los planes de invasión de Estados Unidos, una vez diseñada la Operación Mangosta, tuvieron un brazo desestabilizador y de “ablandamiento”, hasta que pudiera llegarse al momento de la invasión en gran escala con el ejército norteamericano, contenida ella misma como último paso dentro del propio Plan Mangosta.⁴¹

Entonces, hacia noviembre de 1961, tres factores básicos se articulaban dentro de la política de la administración Kennedy hacia Cuba: un proceso de preparación de la invasión a la Isla utilizando al ejército norteamericano; el seguimiento detallado de todo el proceso por medio del cual Cuba incrementaba y fortalecía su capacidad defensiva y el desarrollo del Plan Mangosta, dirigido a desestabilizar a la isla desde dentro, con acciones militares y para- militares subversivas de todo tipo, lideradas por la CIA desde los Estados Unidos.

Este último plan, como veremos, contenía como culminación la realización de la invasión, si las acciones subversivas no eran suficientes para derrocar al Gobierno Revolucionario. Además continuaban las medidas de agresión económica, con las características ya mencionadas antes, las que se verían fortalecidas en el propio año de 1962.

Razones por las cuales, como en los momentos precedentes a la invasión de Girón, Cuba desarrollaba una campaña de denuncia en América Latina y en la ONU, donde las acciones contra la Isla, por parte de la administración de Kennedy, tenían precisamente como objetivo presentarla como un paria de las relaciones internacionales, y como una nación incompatible con las reglas de la convivencia intra hemisférica, impuestas por Estados Unidos.

Al hacer uso de la palabra en la reunión de Cancilleres de la OEA, del 25 de enero de 1962, el entonces Secretario de Estado norteamericano Deán Rusk decía, “ Primero, debemos reconocer que la alineación del gobierno de Cuba comunista en el hemisferio es

incompatible con los propósitos y principios del sistema interamericano, y que sus actividades corrientes son un peligro siempre presente y común a la paz y a la seguridad del continente. En segundo lugar, debemos ahora hacer efectiva la decisión de excluir al régimen de Castro de toda participación en los órganos y cuerpos del sistema interamericano y ordenar al Consejo de Organización que determine como dar mejor y rápido cumplimiento a esta decisión.”⁴²

La decisión se consumó definitivamente con el intento de la expulsión de Cuba de la OEA. Esto constituía tal violación de los principios de la Carta Constitutiva de esa organización, que el propio senador Hickenlooper, miembro de la representación norteamericana, en la sesión del 29 de enero de 1962, diría, “ Estamos frente a un verdadero problema jurídico. Aparentemente no hay manera de expulsar a Cuba de la OEA, a menos que se convoque a otra reunión para modificar la Carta.”⁴³ Ni se convocó a otra reunión, ni fue variada la carta de la OEA. El expediente de solución a este dilema, fue “suspender” a Cuba sobre la base de la tesis de “la incompatibilidad del régimen marxista-leninista en Cuba con el sistema interamericano”. Dándose la paradójica situación, de que la silla y la bandera cubanas permanecen allí, pero Cuba esta siempre ausente, hasta hoy.

Precisamente el objetivo de esta reunión de cancilleres había sido desencadenar la ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba, reforzar el bloqueo comercial y la creación de un bloque militar hemisférico contra Cuba. Así se ponían en funcionamiento tres variables externas básicas, para concretar el diseño de la invasión desde la perspectiva internacional.

“Coincidentemente con lo que ocurría en Uruguay, el 31 de enero de 1962 en Washington, John F. Kennedy sostuvo un almuerzo privado con el editor del periódico *Isvestia* y yerno de Nikita S. Jrushov, Alexei Adzhubei. A quien el mandatario norteamericano manifestó que la coexistencia soviética- norteamericana estaba comprometida, por el hecho de que la influencia de la URSS en Cuba había alterado el balance de fuerzas entre el Este y el Oeste. Además, Kennedy le recordó a su invitado, la no interferencia de Estados Unidos en 1956, cuando se produjo la intervención soviética en Hungría. La alusión era una clara prueba de que Estados Unidos trataba de justificar por todos los medios su futura intervención en Cuba, al sugerir a la URSS, que si los norteamericanos habían comprendido la actuación del gobierno soviético en los sucesos de Hungría en el Hemisferio Oriental, estos debían hacer otro tanto en el Hemisferio Occidental.”⁴⁴

Kennedy continuaba así el juego iniciado en las conversaciones de Viena(junio de 1961), por medio del cual, tratando a Jrushov como representante de una gran potencia, quería hacerle ver que esos intereses estaban por encima de los de las naciones pequeñas. Lamentablemente este juego funcionó finalmente en la negociación de la Crisis de octubre, con muy malos resultados tanto para Cuba como para Jrushov.⁴⁵

Hay que decir, que al parecer en la práctica, Kennedy introdujo a Jrushov, dentro de una concepción de enfrentamiento Este-Oeste, que hizo finalmente al líder soviético

reaccionar, pensando sólo en la solución, dentro de la cual la URSS estaba comprometida estratégicamente y haciéndolo soslayar el compromiso que tenía con Cuba. Lo cual sólo se hubiera podido lograr si aprovechando la coyuntura de la permanencia de los misiles nucleares en Cuba, se hubiese obligado a Estados Unidos a realizar otras concesiones contenidas en los Cinco Puntos presentados por Cuba. De aquí que el apoyo expresado por Mikoyan a los Cinco Puntos de Cuba llegara tarde, cuando ya de hecho la Isla estaba fuera de la médula de la negociación entre Jrushov y Kennedy.⁴⁶

Por lo cual, es posible llegar a la conclusión de que fue un error estratégico de la dirección soviética, dejar a Cuba al margen del núcleo duro de la negociación, que no fue otro que el momento de la decisión por Jrushov de retirar los misiles nucleares de Cuba.

La presencia de Cuba hubiera servido a la URSS para fortalecer su lugar, situándola frente a Estados Unidos en una posición más equilibrada y principista, además de que no se hubieran producido contradicciones que situaba a Cuba y la URSS en una posición de debilidad ante Estados Unidos, afectando además la confianza que la dirección cubana había depositado en la Dirección Soviética.

¿Pero estaba interesado Jrushov en que los misiles nucleares en Cuba sirviesen para algo mas que arrancar a Kennedy una simple promesa de no invadirla? ¿ Estaba dispuesto Jrushov a que la capacidad disuasiva de los misiles nucleares pudiese ser utilizada por Cuba, para obtener resultados mas de fondo en una negociación con Estados Unidos? Evidentemente parece que no, parece que Jrushov no estaba en disposición de que entre los cohetes en Cuba y Fidel Castro participando en las negociaciones, estas últimas devinieran en una presión sobre J. F. Kennedy, para avanzar en cuestiones mas de fondo del conflicto entre Cuba y Estados Unidos. De lo contrario, Jrushov no se hubiera conformado con una simple promesa de Kennedy de no invadir a Cuba en la que Cuba no creería y tal vez Kennedy no respetaría.

Kennedy le dio forma definitiva a la política de bloqueo a Cuba, que ya se venía desarrollando desde Eisenhower, por medio de la Proclama Presidencial 3447, que entrara en vigor el 7 de enero de 1962. Concretándose así el diseño de la cuarta palanca de presión con que la administración pretendía ahogar a Cuba.

A partir de entonces, por parte de Estados Unidos y en gran escala, pues ya se había tratado de hacer a través de la llamada Lista Negra, comenzó un proceso que apuntaba con fuerza hacia la conversión del denominado, al principio Embargo Comercial, en un mecanismo transnacional diseñado para cerrar a Cuba todas las posibles vías de supervivencia de su economía en el escenario internacional. Se trataba de que el bloqueo pasaba entonces a ser definitivamente, una política dirigida a frenar a Cuba en su proceso de inserción dentro de la economía mundial ya como país socialista.

Cerrando aún más el cerco sobre Cuba, tiene lugar en la Zona del Canal de Panamá, una

reunión del Comando del Caribe, con la participación de Robert MacNamara y otros jefes militares, donde se declara que la seguridad de los países del hemisferio estaba amenazada por la subversión comunista, particularmente desde Cuba.⁴⁷

Además, en la sede del Comando Atlántico en Norfolk, Virginia, los días 7 y 8 de febrero, tuvo lugar una conferencia para analizar los planes de operaciones 314 y 316 de 1961 (OPLANs 314/ 316- 61) dirigidos a realizar una agresión militar de las fuerzas armadas de Estados Unidos contra Cuba.⁴⁸

Continuando los preparativos bélicos para la invasión a Cuba, el 13 de marzo de 1962 se sometió a discusión dentro del Departamento de Defensa, un documento preparado por el Estado Mayor Conjunto titulado, *Pretextos para Justificar una Intervención Militar de Estados Unidos en Cuba*, que contenía un grupo de medidas de hostigamiento, que tenían como objetivo crear las condiciones para justificar una acción militar directa. Este documento plantea: 1) Dado que sería provechoso utilizar provocaciones legítimas como base para la intervención militar de EE.UU. en Cuba, podría ejecutarse un plan que suscite la reacción cubana... 2) Sería planeada una serie de incidentes bien coordinados, que tendrían lugar dentro y en las inmediaciones de la Base Naval de Guantánamo. Estos serían concebidos de manera que parecieran haber sido llevados a cabo por fuerzas cubanas hostiles... Este último documento, se estimó como un material útil y cuidadoso, que había que tener en cuenta.⁴⁹

No se trataba de simples planes. En abril de 1962, el gobierno cubano presentó una nota diplomática de protesta en la que se recogían acciones de provocación realizadas en la Base Naval de Guantánamo y sus alrededores durante 12 días. La auto provocación, un instrumento muy utilizado por la CIA, entraba de lleno en el juego.

El 3 de abril había comenzado el ejercicio naval de Estados Unidos, conocido como "Patada Rápida".

Unos días después, el presidente Kennedy, volvía a reunirse con el cabecilla contrarrevolucionario José Miró Cardona y le ratificaba la disposición del gobierno de Estados Unidos para resolver el problema cubano con medios armados, para lo cual se necesitaban seis divisiones.⁵⁰ Se supone que esto era un llamado de Kennedy para buscar la participación, de los que supuestamente se habían quedado con las ganas en Girón.⁵¹

Todos estos preparativos bélicos, el Plan Mangosta, el recrudecimiento del bloqueo con la Proclama Presidencial que finalmente le daba forma, las presiones de todo tipo realizadas por Estados Unidos para tender un cerco alrededor de Cuba y aniquilar a la revolución; junto a los planes de invasión directa, alimentaron las preocupaciones que llevaron a Jrushov a la idea de proponer a la Dirección Cubana instalar en Cuba los misiles nucleares.⁵²

O sea, al margen de las razones de otra naturaleza que hubiese podido tener Jrushov para proponer a Cuba la instalación de los cohetes nucleares en su territorio, lo cierto es que la Isla estaba hostigada continuamente por la contrarrevolución y bajo la amenaza inminente de una invasión por parte del ejército norteamericano, todo lo cual era una justificación legítima para hacer tal proposición a la dirección cubana.

De no haber estado precedidos de esos peligros mortales, que se cernían sobre la revolución cubana, los misiles nucleares nunca hubieran emergido como una alternativa de defensa para Cuba. Ni aun con la aspiración de mejorar el equilibrio estratégico del Campo socialista, pues el costo político y el peligro de la presencia de los misiles nucleares en Cuba, sólo era asimilable sobre la base de que ellos servían para mejorar el poderío estratégico nuclear del campo socialista y al mismo tiempo, desempeñar un fuerte papel disuasivo frente a las intenciones y acciones de Estados Unidos, cada vez más sólidas, dirigidas a invadir a Cuba en gran escala.

Entonces, la comúnmente llamada Crisis de los Misiles en los Estados Unidos no fue, como ya históricamente se ha pretendido hacer ver, un momento en que a partir solamente de la presencia de los cohetes nucleares en Cuba, se puso el mundo al borde de la Tercera Guerra Mundial, sino más que eso, el momento en que Estados Unidos tuvo que enfrentarse con las consecuencias acumuladas de todos sus actos de agresión contra Cuba.⁵³ Por lo que la denominación de Crisis de los Misiles, no es válida para connotar todo lo que el fenómeno de esta crisis encierra, ni su verdadera esencia.

Esas son las razones fundamentales, que permiten comprender por que la crisis no comenzó con la instalación de los cohetes en Cuba, sino mucho antes.⁵⁴

La Crisis de Octubre o llamada Crisis de los Misiles, tampoco duró trece días. Esta se prolongó desde entre el 14-16 de octubre, en que oficialmente y de manera verificada Kennedy tiene conocimiento de la existencia de los cohetes nucleares en Cuba, hasta aproximadamente el 30 de noviembre, en que habiéndose producido la entrevista entre Mikoyan y Kennedy, las posiciones respecto a los acuerdos finales de la crisis quedaron fijadas.⁵⁵

En definitiva, concentrar la crisis en los trece días, ha sido entenderla solamente desde la perspectiva del tiempo que los misiles permanecieron en Cuba. Otro modo de decir que fue la presencia de los misiles en Cuba lo que determinó la crisis.

La crisis también tuvo varios comienzos. Para Cuba, como ya expresamos, comenzó desde que Eisenhower inició su campaña de hostilidad contra la Isla. Para la administración de Estados Unidos, desde que ésta tuvo conocimiento verificado de la existencia de los cohetes en Cuba. Mientras que para el mundo y el pueblo de Estados Unidos, y de la URSS, esta crisis comenzó cuando el 22 de octubre el presidente Kennedy hizo su alocución a la nación, planteando las primeras medidas de respuesta.⁵⁶ Siendo las medidas

anunciadas por el presidente Kennedy, las que realmente pusieron en peligro la paz mundial, debido al carácter bélico y altamente agresivo de las mismas.

En realidad durante la crisis, sobre todo, una vez descubiertos los cohetes, hubo dos asuntos claves que no pueden ser pasados por alto, por la importancia que ambos tienen en el desenvolvimiento posterior de la crisis y su conclusión, si tal se puede llamar a lo que finalmente ocurrió.

Primero, el hecho de que la instalación de los cohetes nucleares fuese realizada en secreto y que ello haya incluido engañar varias veces a Kennedy por parte de la dirección soviética, le dio una apreciable ventaja moral, política y estratégica a la parte norteamericana, pues al descubrir los misiles, pudo disponer de tiempo suficiente para diseñar y planear acciones de respuesta. Mientras que a la URSS y Cuba, sólo sospechando el descubrimiento, únicamente les quedaba esperar. Además, el engaño le permitió a Kennedy invertir los términos de la confrontación, pudiendo presentarse como el agredido, cuando realmente siempre fue el agresor.⁵⁷ Las consecuencias de este error, fueron desastrosas también para la imagen internacional de la URSS durante la crisis. Cuba, por su parte, también sufrió las consecuencias negativas de este error, el que solo pudo superar a partir de su posición éticamente intransigente. Años después, la verdad se ha ido abriendo paso inexorablemente.

Segundo, cuando en la carta de Jrushov a Kennedy del 26 de octubre, el primero comunica su disposición a retirar de Cuba todas las armas que Estados Unidos considerase como "ofensivas". Esta declaración, además de ser un repliegue moral imperdonable e incosteable, porque los soviéticos por todas las vías se habían cansado de decir que las armas instaladas en Cuba no tenían carácter ofensivo, y así era, también resultó ser una trampa sin fondo a la hora de la negociación. Puesto que Kennedy, aferrándose de tal afirmación de Jrushov, condujo las negociaciones de la retirada de las armas a su antojo, escalando las exigencias a cada paso, tanto en las conversaciones para la retirada de los cohetes y su verificación, como en las presiones, por medio incluso de un ultimátum para lograr la retirada de los bombarderos IL-28, antes del 20 de noviembre de 1962.⁵⁸

Por todo lo anterior, la posición de la URSS, fue siempre muy débil, a partir del 26 de octubre y particularmente durante las negociaciones, hasta que finalmente, el proceso, quedó dependiente de la voluntad de Estados Unidos de no invadir a Cuba en gran escala.

Otros errores adicionales de Jrushov, fueron los siguientes:

-Comunicar a Estados Unidos dentro del proceso negociador de la retirada de los misiles, que todos los pasos que daba lo hacían de común acuerdo con Cuba, lo cual no era cierto.

-Tratar de comprometer a Cuba con dejarse inspeccionar el territorio en el proceso de retirada de los cohetes, lo cual fue un desconocimiento de la soberanía cubana.

-Desconocer a Cuba durante el proceso negociador, aunque tratando de incorporarla después, sin ninguna efectividad práctica, por cuanto las decisiones claves ya habían sido acordadas por Kennedy y Jruschov a espaldas de Cuba.

-Comprometer la seguridad nacional de Cuba, aceptando una promesa de Estados Unidos de no invadir la Isla, lo que en el contexto del conflicto Cuba-Estados Unidos tenía un valor muy relativo y casi nulo. Estados Unidos podía comprometerse a no invadir a Cuba y continuar agrediéndola, tal y como hasta hoy lo ha hecho.

-Negociar la retirada de los cohetes de Cuba por los de Turquía. Lo cual no tenía relación alguna con la situación e inmiscuía a Cuba dentro de un proceso ajeno y fuera de su alcance. Además de no haber informado a Cuba de este paso. Convirtiéndola además en una moneda de cambio.

-Jrushov engañó a Kennedy, pero a Cuba también, al negociar a espaldas de ésta y ocultarle información, que manejaba con la parte norteamericana. Por lo cual Cuba resultó ser la mas perjudicada en todo ese proceso.⁵⁹

Entonces, en la práctica a pesar de todo lo que la URSS y en particular Jrushov había hecho de positivo para Cuba hasta entonces e hizo después, sin embargo, durante la Crisis de octubre dio pasos estratégicamente erróneos e inconsultos, que comprometieron seriamente la seguridad nacional cubana y el prestigio de la Revolución. Dando al traste además, con la única y real oportunidad que Cuba hubiera tenido de influir seriamente en el curso de sus relaciones futuras con Estados Unidos.⁶⁰

Por lo cual, la solución de la crisis, lo fue solo para Estados Unidos y la URSS, pues ambos se limitaron a negociar desde su lógica de gran potencia. Para Cuba no hubo solución, tratándose solo de una oportunidad perdida.

En realidad, Kennedy no se comprometió a nada formalmente, o a nada a lo que no pudiese comprometerse con ventajas. Todo quedó en palabras y en letras de correspondencia. De ello sólo se cumplió la retirada de los cohetes Júpiter de Turquía, aunque sustituyéndolos entonces por los Polaris montados en los submarinos. Pasándose de un emplazamiento fijo a uno móvil. Lo cual sin duda, es puramente formal, e incluso más peligroso.

La promesa de no invadir a Cuba, resultó aun más relativa, pues Estados Unidos continuó hostigándola, invadiéndola en pequeña escala y sometiéndola continuamente a todo tipo de agresiones, que han obligado a la Isla hasta hoy a cargar con el costo de una seguridad nacional siempre en peligro.

En realidad Estados Unidos, durante estos mas de 40 años, no ha invadido a Cuba en gran escala, no porque le importe el acuerdo de 1962, sino porque el costo político, e incluso militar que ello tendría le sería prácticamente impagable. También, porque como

nunca antes, existen hoy muchas personas, instituciones y políticos razonables en Estados Unidos, que se opondrían decididamente a una locura como esa. Todo lo cual actúa sin duda como un muro de contención ante una decisión de tal naturaleza.

Sin embargo, un daño importante que infringió Jrushov a Cuba es que, cuando el Primer Ministro Soviético negoció con Estados Unidos retirar los cohetes, sin consultar a Cuba, no hizo más que reafirmar a Kennedy en su tesis, ya esgrimida en el “Libro Blanco”, de que supuestamente la Isla no era sino un satélite de la URSS.

Tal confirmación de hipótesis, tuvo consecuencias duraderas y muy negativas para Cuba, aunque también para la política exterior norteamericana.⁶¹

Sólo la posición valiente e intransigente de la Dirección Cubana, de no dejarse inspeccionar, exigir los Cinco Puntos, accionar contra los vuelos rasantes e impedir a toda costa dejarse coaccionar, junto a la actitud valiente y decidida del pueblo, fue lo que salvó el prestigio de la Revolución frente a tales acontecimientos.⁶²

Estados Unidos, no pudo imponerle a Cuba sus condiciones, al menos en lo que de su voluntad dependía y tal muestra de fortaleza ética- política, no puede ser olvidada.⁶³

Sin duda, la actuación de Jrushov afectó su prestigio personal y el de la URSS en Cuba, así como ante el resto del mundo. También afectó seriamente las relaciones entre ambos países. Lo cual, tuvo un momento crítico especial, cuando el Comandante en Jefe Fidel Castro, en su visita a la URSS recién concluida la crisis entre abril y mayo de 1963, casualmente descubrió que Jrushov había negociado con Kennedy, a espaldas de la dirección cubana, cambiar los cohetes de Cuba por los de Turquía.

Como resultado de todo lo explicado, Estados Unidos mayoreo en la crisis, especialmente durante la negociación, imponiendo sus imágenes, percepciones y valoraciones, y convirtiendo todo el proceso final en una escalada de exigencias y concesiones que la Dirección Soviética siempre aceptó. Cuba por su parte, dio los únicos ejemplos de fortaleza y autodeterminación, al afrontar el derribo del U-2, no permitir los sobrevuelos al alcance de sus baterías antiaéreas, no dejarse inspeccionar, plantear sus exigencias por medio de los cinco puntos y denunciar en Naciones Unidas el carácter agresivo y manipulador de la política norteamericana.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES.⁶⁴

Como resultado de los cambios radicales que han tenido lugar en el sistema de relaciones internacionales, Cuba continúa enfrentando graves peligros a su seguridad nacional, entre los que aún se cuenta la posibilidad de una agresión armada por parte de Estados Unidos.

Una experiencia derivada de la crisis, es que la continuada y aun acrecentada hostilidad

de los Estados Unidos contra Cuba y las acciones de esa potencia, encaminadas a tratar de imponerle un régimen político-social de su agrado, son fenómenos actuales que mantienen vivo el peligro de la confrontación milita entre ambos países.⁶⁵

De haber prevalecido la concepción cubana, tanto de la instalación no secreta de los cohetes, como la divulgación del Convenio, así también sobre los términos en que debió negociarse la retirada de los misiles, la conclusión de la Crisis de Octubre hubiese podido servir de base para resultados mas de fondo en el desenvolvimiento ulterior de la confrontación Cuba-Estados Unidos. Además de que hubiera permitido a la URSS, presentarse con fortaleza negociadora, eludiendo así la humillación de que fue objeto.⁶⁶

Ante la humillación sufrida, la URSS extrajo una lección, perfectamente a tono con el clima de Guerra Fría existente, respecto a que era necesario lograr la paridad estratégica con Estados Unidos al costo que fuera necesario. En este empeño tuvo éxito, como lo atestiguan los acuerdos sobre control de armamentos firmados con Estados Unidos a lo largo de la década del setenta, los llamados SALT-1 y SALT-11.

Pero quizás la URSS sacó la conclusión equivocada, y el camino del fortalecimiento nuclear del bloque socialista en su enfrentamiento bipolar, no era una carrera armamentista ilimitada, sacrificando en tal proceso al resto de los elementos tangibles del poder, como lo es ante todo el factor económico. Pues a la postre, el derrumbe del campo socialista y la desaparición de la URSS, no sobrevivieron de un ataque nuclear, y ni siquiera de una confrontación militar con armas convencionales, sino como consecuencia de sus dificultades internas, político-ideológicas en primer lugar, proceso dentro del cual las debilidades en su economía, desempeñaron un papel nada despreciable.

Por su parte Estados Unidos, que emergió de la Crisis de Octubre con su imagen internacional fortalecida, al poder presentarse como el agredido y lograr imponer sus condiciones en el proceso negociador, también extrajo sus propias lecciones, las que tendrían consecuencias funestas a largo plazo para sus intereses nacionales y para el mundo. Pues no hay dudas de que el renovado intervencionismo militar en el hemisferio, como ocurrió con la invasión a República Dominicana solo tres años mas tarde, y la creciente profundización de su involucramiento en Viet Nam y en el Sudeste Asiático, hasta su desastrosa derrota, tienen una relación directa con la percepción de los estrategas norteamericanos de que Estados Unidos había sido el ganador de la peor prueba en su enfrentamiento con la URSS.⁶⁷

Otra experiencia muy importante que se desprende de la Crisis de Octubre, es la demostración, de que por lo general, los países pequeños, al entablar alianzas con una gran potencia, cualquiera que sea su naturaleza, corren el peligro de ver negados los intereses nacionales que condujeron al establecimiento de esa alianza en primer lugar.

Dada la asimetría de poder, el país pequeño siempre tiende a ocupar una posición subordinada, nunca de igualdad. Pero entonces ni siquiera y mucho menos en una posición subordinada pueden existir garantías de que sus intereses van a ser tenidos en cuenta en una situación de conflicto global.

En el caso de la instalación de los cohetes en Cuba, en el que la Isla había asumido un compromiso total para hacer avanzar los intereses de la comunidad socialista, arrojando todos los riesgos, incluido el de su desaparición física, el país no contó nunca con un compromiso equivalente por parte de su aliado, quien negoció sin su participación y a sus espaldas, por una ganancia estratégica marginal harto discutible – la retirada de los cohetes de Turquía, cuyo desmantelamiento, como se conoce, ya estaba decidido de antemano- y sin tener en cuenta intereses cubanos, que hubieran podido variar o al menos mejorar el curso de sus relaciones con su más peligroso adversario. Colocando a Cuba además ante la difícil situación de tener que disentir públicamente de su aliado y haciendo más vulnerable la defensa de su soberanía al pretender también que su territorio fuese inspeccionado unilateralmente.

Finalmente, considéranos conveniente expresar, que dada la brecha creciente entre los países pobres y los países ricos, en las actuales condiciones internacionales, y las intenciones de las potencias desarrolladas por liderar los procesos de globalización a su antojo y conveniencia, los países del llamado Tercer Mundo, continúan aportando el escenario más probable de crisis, que como la de octubre de 1962, ponen en peligro la paz mundial.⁶⁸

A la luz de las más recientes manifestaciones de la prepotencia agresiva de los Estados Unidos y de su disposición, incluso al empleo preventivo de armas nucleares, anunciada por el presidente George W. Bush, la experiencia de la Crisis de Octubre puede servir al mundo de hoy como un inapreciable llamado de alerta.⁶⁹

Notes

- 1 Este acontecimiento es conocido también como Crisis del Caribe, nombre que le dieron los soviéticos. Este último más bien responde a la actitud de hacer la proyección externa de un conflicto que aunque devino global, involucraba a tres naciones principalmente; Cuba, Estados Unidos y la URSS. (Nota del Autor)
- 2 La película “*Trece Días*”, bajo la dirección del famoso actor Kevin Costner, a pesar de ser un film pacifista y de no mostrar intención alguna de agredir a Cuba, sin embargo, queda atrapado dentro de esa visión superficial de mostrar a Estados Unidos como la víctima y a Cuba y la URSS como simples agresores, que pusieron en peligro al pacífico pueblo norteamericano y al mundo. (Nota del Autor)
- 3 Ver: Mark L. Haas. University of Virginia, *Prospect Theory and The Cuban Missile Crisis*, International Studies Quarterly –2001- International Studies Association, Blackwell Publisher, USA, pag. 243.
- 4 Para ampliar sobre este aspecto, ver del propio autor, “*La Política de Estados Unidos Hacia Cuba 1959-1961*”, Biblioteca CESEU, Universidad de La Habana. (En proceso de

publicación).

Ver también: Carlos Alzugaray, “*Crónica de un Fracaso Imperial*”, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2000, pp. 71- 193.

- 5 No es casual que la primera confrontación entre ambos gobiernos, precisamente se haya producido entre las acciones legales cubanas dirigidas a juzgar a los criminales de la dictadura, ante el pueblo que reclamaba justicia y los intentos del gobierno norteamericano por desacreditar los juicios de los Tribunales Revolucionarios, tratando de presentar su ejecutoria legal como simples acciones vengativas. Nunca se habían preocupado de detener la mano criminal de la dictadura y ahora reclamaban clemencia para los criminales. (Nota del Autor)
- 6 La dialéctica revolución -contrarrevolución, adoptó sus peculiaridades desde entonces. La dictadura institucionalmente había quedado destrozada, incluido su ejército. Este fue sustituido por el Ejército Rebelde, brazo armado y como una especie de factor aglutinador, de partido al mismo tiempo. La fuga hacia Estados Unidos de prácticamente todos los representantes de la clase burguesa, dejó sin plataforma interna a la contrarrevolución que no logró nunca consolidarse internamente, por lo que todos sus impulsos y apoyo los recibía desde el exterior, con las consiguientes dificultades como resultado de que la Isla se convirtió en una trinchera inexpugnable. En realidad, lo que se ha dado en llamar contrarrevolución cubana, nunca existió entonces. (Nota del Autor)
- 7 El coronel J.C.King, jefe de la Dirección del Hemisferio Occidental dentro de la CIA, ya había participado desde 1958 para encontrar dentro del Ejército de la dictadura una solución alternativa que sustituyera a Batista. El 11 de diciembre de 1959, el Sr. King, ya había sugerido un proyecto para asesinar a Fidel Castro. Ver: Oscar Pinos Santos, *El Complot*, Editorial Nuestro Tiempo, S.A., Méjico DF, 1992, pp. 43-84.
- 8 Es muy interesante ver la sistematicidad, con que se llevaba esta parte de la agresión. Ver: *Cuba and The United States, A Chronological History*, de Jane Franklin, Ocean Press, New York, 1997.
- 9 Ver : *Acta de la Reunión del Comité Central del PCC*, los días 25 y 26 de enero de 1968, La Habana, Cuba, pp. 38-49.
- 10 Ver: *Draft Agreement between Cuba and The Soviet Union on Military Cooperation and Mutual Defense*, August 1962. The Cuban Missile Crisis 1962, A National Security Archive Documents Reader. The New Press , New York, USA. 1998, pp. 64-66.
- 11 Ver: *Acta de la Reunión del Comité Central del Partido Comunista de Cuba*. 25 de enero de 1968, sesión de la noche, La Habana, 1968, pp. 38- 40.
- 12 Jane Franklin, Ob.p. 34.
- 13 Ver: Stephen E. Ambrose, “Hacia un Poder Global”. Grupo Editor Latinoamericano, New York. U.S.A. 1991. pp. 143-148 . En realidad, Cuba resultó muy difícil de manejar para Eisenhower y su equipo (Nota del Autor)
- 14 J. F. Kennedy, se había opuesto a Cuba sobre la base de su concepción de creer que “...Estados Unidos era la última, la mejor esperanza de la humanidad...”, y tal vez al final de su vida llegó a la conclusión de que ello no era necesariamente incompatible con tratar de hallar un modo de entenderse con la Isla. Creo ciertamente que las experiencias que vivió eran mas que suficientes para llegar a esa conclusión.
Tal cambio de Kennedy, respecto a buscar un acercamiento para conversar con Cuba, sin dudas influyó en su asesinato hacia finales de noviembre de 1963. Paradójicamente, el Presidente que hasta hoy ha protagonizado los dos acontecimientos más peligrosos de las relaciones entre ambos países, es asesinado en los momentos en que estaba buscando una Plataforma de acercamiento con Cuba. Sus dos grandes errores en la política hacia Cuba ante los halcones: no haber lanzado los marines en Girón y permitir después de la crisis de octubre que el comunismo continuara a noventa millas, le costaron la vida. (Nota del Autor)

- 15 Por lo general, se ha impuesto casi como una regla, que en los momentos de las contiendas por la presidencia, aunque Cuba no sea un tema de la campaña misma, las diferentes fuerzas políticas interesadas se mueven planteando sus alternativas y obligando al aspirante a referirse al tema. (Nota del Autor)
- 16 La Alianza para el Progreso, fue un elemento diferenciador importante de la política de Kennedy hacia América Latina, con relación a la política seguida por Eisenhower, así como también una comprensión más inteligente, no solo de cómo atacar a Cuba, sino también de cómo evitar más Cubas hacia el futuro. (Nota del Autor)
- 17 Especialmente esta consideración de Kennedy de “Cuba como satélite de la URSS”, sobrevivió durante mucho tiempo, haciendo un daño invaluable a la política exterior norteamericana para tener una apreciación clara del verdadero papel de Cuba en la arena internacional. A partir de ello, Estados Unidos en realidad nunca entendió a la política exterior cubana y por eso siempre se ha estrellado contra ella. (Nota del Autor)
- 18 Tenemos la impresión de que para apoyar un plan que le había venido como herencia ya era suficiente. Kennedy quería desarrollar su propia política, no diferente de la anterior, pero bajo sus propias reglas y principios. (Nota del Autor)
- 19 En la conferencia *Girón: 40 años después*, Fidel Castro relató como fue que el lugar del desembarco no fue precisamente el más protegido. Confirmando con ello de que Cuba realmente no sabía específicamente por donde sería el ataque. (Nota del Autor)
- 20 Ver: Intervenciones de Fidel Castro. Versiones grabadas de la Conferencia, *Girón 40 años Después*, celebrada en el Palacio de las Convenciones, los días 23 y 24 de marzo del 2001, La Habana. Cuba.
- 21 Se refiere a la Conferencia *Girón: 40 Años Después...* (Nota del Autor)
- 22 Es asombroso el resultado que puede producir la combinación entre las mentiras continuamente repetidas, la propaganda siempre negativa, el odio a la revolución, el olvido, la ignorancia y como fruto de todo ello, el autoengaño. No pocos durante estos más de 40 años han sido víctimas de ese fenómeno ideológico propio del ambiente contrarrevolucionario, particularmente en Miami. (Nota del Autor)
- 23 Para ampliar acerca de esta concepción del fracaso de Girón ver: Lyman Kirkpatrick, *Informe del Inspector General de la CIA sobre la operación de Bahía de Cochinos*, Nuevo Herald, 1997. Publicado el primero de marzo de 1998.
- 24 Ver también el *Comunicado de Prensa* del 24 de abril de 1961, donde el Secretario de Prensa de la Casa Blanca, dió a conocer que el presidente de Estados Unidos asumía “ la plena responsabilidad de los acontecimientos de los últimos días”. Ver *Cronología sobre la Crisis de Octubre* de Tomás Díez, Instituto de Historia, La Habana, Cuba.
- 25 Salvando las magnitudes, una derrota de similares proporciones políticas, Estados Unidos solo la sufriría en Vietnam años más tarde. La derrota de Girón sirvió para demostrar a los imperialistas norteamericanos, que si querían derrotar militarmente a la Revolución Cubana, solo podrían hacerlo corriendo el riesgo de emplearse a fondo. Precisamente el intento realizado después de Girón y que trajo como consecuencia la Crisis de Octubre. (Nota del Autor)
- 26 Las actividades agresivas de todo tipo contra Cuba, se articularon con el llamado Plan mangosta, donde precisamente se fijaba al mes de octubre como fecha para la realización de la invasión directa, en caso de que fracasaran todas las acciones de desestabilización que se venían realizando contra la Isla.
- 27 No es casual, que el día 28 de octubre, cuando ya se había llegado al entendimiento entre Jrushov y Kennedy para la retirada de los cohetes nucleares, los halcones, entre los que se destacaron el almirante George Anderson jefe de Operaciones Navales y Curtis Lemay, jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea, el acuerdo Kennedy-Jrushov, fuese valorado como una pérdida de la partida, pues se habían perdido la oportunidad de atacar a Cuba. Ver: Le May

- Curtis, *The Cuban Experience: Responses and Lessons*. Supplement for Commanders 114. Dec. 1962: 2-7.
- 28 Ver: Discurso en la Sociedad Americana de directores de periódicos, abril 20 de 1961.
- 29 Tanto en las Conversaciones de Viena con Jrushov, como con el yerno de este Alexei Azhubei, Kennedy negó sistemáticamente que tuviese intenciones de invadir a Cuba. (Nota del Autor)
- 30 Ver *Plan Mangosta*. Documento 5: Brig.. Gen. Edward Lanzadle, *The Cuba Project*, February 20, 1962 (Program Review and Basic Action Plan for Operation Mongoose). Documento 6 – Special Group Augmented , Guidelines for Operation Mongoose, march 14, 1962 y Documento 8, Defense Department / Joint Chiefs Staff, projection of *Consequences of U.S. Military Intervention in Cuba*, en *The Cuban Missile Crisis 1962*, A national Security Archive Documents Reader, Edited by Laurence Chang and Peter Kornbluh, The New Press, New York, USA, 1992, 1998, pp. 23 – 52. Mangosta desencadenaría levantamientos internos, insurrección contrarrevolucionaria, que facilitaría la intervención directa, con la cobertura de la OEA. Lo cual ratificaba la convicción de la dirección cubana de que a mediados de 1962 estaba en marcha un plan que conduciría a la agresión militar contra Cuba.
- 31 Ver: Tomás Diez. *Cronología...* Ob...
- 32 No es posible esclarecer, si Kennedy estuvo de acuerdo con que el contenido de la reunión fuese divulgado, o si se trataba de una simple exhibición de poder por parte de señor Miró Cardona. (Nota del Autor)
- 33 Ver: Tomás Diez, *Cronología*, Ob...
- 34 Ver: Memorandum for the Record, *Paramilitary Action Against the Castro Government of Cuba...* mayo 5 de 1961. *Documentos desclasificados sobre Girón*, National Security Archive Documents Reader.
- 35 Ob. *Cronología*, Tomás Diez...
- 36 Esta disposición de la URSS, hizo aparecer muy pronto en la conciencia de los analistas norteamericanos de entonces, la preocupación por la capacidad defensiva que Cuba podría adquirir, e incluso, de la posibilidad de que algún día fuese posible la existencia de armamentos nucleares en Cuba. (Nota del Autor)
- 37 Ob. *Cronología*, Tomás Diez...
- 38 Ver: document 4. *Minutes of First Operation Mongoose meeting with Attorney general Robert Kennedy*, December 1, 1961, Ob. National Archive...Washington Dc, Selection of Giron, p.20.
Ver: The White House, *Eyes Only For The President*, Richard N. Goodwin, Giron Selection, Wasignton DC, ob. National Archives...
- 39 Durante la Crisis de Octubre también Mangosta fue muy atendido. El mismo día 16 de octubre de 1962, en medio del escenario del descubrimiento de los cohetes en Cuba, el presidente Kennedy fustigaba a los dirigentes de Mangosta pidiéndoles mas acción. Ver: Document 10: *Mongoose Meeting with The Attorney General*. October 16, 1962, en *The Cuban Missile Crisis*. Ob. Pp. 62-63.
- 40 La Operación Mangosta sirvió también para reactivar el bandidísimo en Cuba. Pues se había dado una fuerte batida a las bandas antes de Girón, pero al quedar en las zonas en que éstas antes operaban los bandidos, muchas personas que le habían servido de colaboradores y base de sustentación, las bandas resurgieron y se extendieron, prácticamente a todas las provincias del país, llegando a sobrevivir hasta principios de 1965, cuando fueron finalmente aniquiladas. (Nota del Autor)
- 41 Acerca de este denominado Plan Mangosta, se puede ver mas en detalle. Ob. *The Cuban Missile Crisis...*pp. 20- 63.
- 42 Ver *Cronología*, Tomás Diez, Ob...
- 43 Ver *Cronología*, Tomás Diez, Ob...
- 44 Ver *Cronología sobre La Crisis de Octubre*, Tomás Diez, Instituto de Historia.
- 45 Ver. Memorandum of Conversation, *Vienna Meeting Between The President and Cairman*

- Kruschev*, The Cuban Missile Crisis, 1962. Ob. Pp. 9 – 14.
- 46 A. Mikoyan llegó a la Habana el 2 de noviembre de 1962, en visita oficial, para analizar con la dirección cubana los asuntos de la Crisis de octubre. Ver: *Cronología de la Crisis de octubre, Conferencia 30 Aniversario*, 1992, p.100. Fue muy lamentable la situación que atravesó Mikoyan tratando de convencer a la Dirección cubana de que Jrushov tenía razón. Durante las conversaciones se habló de que los IL-28 se quedarían en Cuba, pero 48 horas después ya Mikoyan informaba que también debían ser devueltos a la URSS. Solo su ética personal, la amistad con los cubanos y el trato respetuoso recibido le ayudaron en tan amargos momentos. Mikoyan había sido opuesto a que el despliegue de los cohetes se hiciese en secreto. Parece que el deseo de Jrushov de sorprender a Estados Unidos, cuando los cohetes fueran operacionales y de no crearle dificultades a Kennedy durante la campaña, aunque también su tozudez, deben haberlo impulsado a mantener el secreto. (Nota del Autor) Para ampliar Ver: Document 60: Ob. *The Cuban Missile Crisis...*pp. 257-258.
- 47 Tomás Díez, *Cronología* Ob. Es muy importante tomar en consideración, que ya desde el llamado Libro Blanco, con dos versiones, las de principio de la administración Kennedy en 1961, y una segunda versión publicada en enero de 1962, Cuba había sido considerada como un satélite de la URSS, por lo que a todas las acciones de Cuba en el hemisferio, se les daba el carácter de acciones del comunismo internacional. Por lo cual la Isla, estaba de lleno dentro de la llamada Confrontación Este-Oeste. (Nota del Autor)
- 48 Ver Tomás Díez, *Cronología...*
- 49 Ver Ob. *Cronología...*
- 50 Ver Ob. *Cronología...*
- 51 Aunque muchos de ellos, estaban aun en Cuba, esperando ser cambiados por compota. Pasarían en Cuba la Crisis de Octubre. Esta fue una negociación prolongada, hasta que hacia finales de diciembre de 1962, el día 21 se produce la firma del acuerdo entre Fidel y Donovan. (Nota del Autor)
- 52 La defensa de Cuba era una excelente justificación para instalar los cohetes en la Isla. Jrushov nunca esgrimió otro objetivo. Pero, su actuación, al no aceptar el secreto; negociar la retirada de los cohetes a espaldas de Cuba; ocultar a Cuba el intercambio con los cohetes de Turquía e Italia; acceder a retirar todas las armas que Kennedy considerara como ofensivas; pretender que Cuba también se dejase inspeccionar y todos los manejos bilaterales que Jrushov hizo con Kennedy a espaldas de Cuba, hacen dudar de que haya sido la defensa de Cuba, lo que prioritariamente motivo a Jrushov a instalar los cohetes en la Isla. (Nota del Autor)
- 53 No pocas veces, muchos europeos con que hemos hablado, se asombran de que las cosas de este lado del mundo sean bastante diferentes. El Hemisferio Occidental es el traspaso de Estados Unidos, lo continua siendo, y la Revolución Cubana ha aportado las pruebas más fehacientes de que ello es así. Sufriendo un proceso de agresiones que ya dura mas de 40 años. Solamente a partir de la intolerancia norteamericana de no aceptar regímenes políticos de izquierda, en su histórica área de influencia. (Nota del Autor)
- 54 Sostener la tesis de que la Crisis de Octubre comenzó con la instalación de los cohetes en Cuba, llamándole Crisis de los Misiles, es olvidar la verdadera crisis, que era la existente, al menos desde 1959, entre la revolución cubana y las administraciones norteamericanas. Siguiendo éstas una política dirigida a destruir la revolución legítima de un pueblo que había luchado ya casi cien años por su independencia. Revolución hecha también para liberarse de Estados Unidos y de los gobiernos corruptos que este país había apoyado en Cuba, desde la etapa colonial. Por ello, La crisis de Octubre, no fue mas que el estallido, en ese mes, de la verdadera crisis que llega a su climax de peligro, por las acciones de Estados Unidos para invadir a Cuba en gran escala. Como respuesta, la decisión de Cuba de defender su revolución al precio que fuese necesario. Por eso, con la promesa de no invadir a

Cuba, el problema no quedó resuelto pues la causa esencial del conflicto se mantiene, la agresividad contra Cuba por parte de las administraciones de Estados Unidos, que fue a su vez la que provocó la Crisis de Octubre.

Entonces esa es la mentira más grande que Kennedy logró imponer, la interpretación más cínica, contra la que Cuba ha tenido que luchar hasta hoy, el que Estados Unidos, de ser el agresor, haya logrado presentarse como el agredido. Que Cuba hasta hoy, continúe sufriendo la misma agresividad, que le llevó a la dramática y peligrosa posición en 1962 de tener misiles nucleares en su territorio. (Nota del Autor)

- 55 El 29 de noviembre de 1962, A. Mikoyan y J. F. Kennedy, sostuvieron una entrevista para analizar las proposiciones de ambas partes en el proceso negociador. Aquí se volvió a tocar el tema de los proyectos de declaración. Mikoyan manifestó insatisfacción por la propuesta norteamericana porque anulaba las obligaciones contraídas por EE.UU. Kennedy dijo que concertar tres declaraciones no era viable, pues ellos no votarían por el proyecto de Cuba y los cubanos no estarían de acuerdo con EE.UU. , que U Thant debía limitarse a tomar nota, sin llegar a ninguna votación en el Consejo de Seguridad. Respecto a los vuelos, Kennedy dijo que ellos los ejecutarían a gran altura como modo de verificación. Que en su país había una fuerte campaña que ponía en duda el cumplimiento efectivo de la retirada del armamento ofensivo. Mikoyan por su parte expuso, que estos vuelos, como quiera que se hiciesen, eran una violación, actos contra el derecho internacional, que si tenían sospechas del incumplimiento de los acuerdos, debían aceptar la inspección multilateral.
Ver *Cronología* de Tomás Díez...
- 56 Realmente existen varios indicios, que son como para introducir dudas acerca de si en verdad Kennedy, desde mucho antes del 16 de octubre tenía o no elementos para presuponer la presencia de cohetes nucleares en Cuba. Pero lamentablemente no podemos detenernos en ese asunto. Ver, entre otros, el sustancioso informe de la CIA, *Special National Intelligence Estimate, The Military Buildup in Cuba, The Cuban Missile Crisis*, 1962, Ob. Pp. 71 – 73. En una reunión celebrada entre McCone, director de la CIA y el presidente Kennedy, el 22 de agosto de 1962, el primero le comunica que tiene sospechas de que el gobierno soviético se prepara para desplegar cohetes nucleares en Cuba. Ver *Cronología*, Conferencia 30 Aniversario, Ob.. p.28.El 24 de mayo, ya había sido tomada la decisión por la URSS de instalar los cohetes en Cuba. Días después, el 29 de mayo se le hacía la proposición a Cuba. El 10 de junio, el Presidium Soviético tomó la decisión final. El 7 de julio de 1962, Malinovsky informa a Jrushov que ya todo estaba listo para iniciar el envío de los cohetes nucleares a Cuba.
- 57 Cuba insistió en varias ocasiones, sobre todo, en la inconsistencia moral y estratégica de instalar los cohetes en secreto, pero después de varios intentos no logró convencer a Jrushov y finalmente aceptó dejar el asunto en manos de la dirección soviética. Las consecuencias de instalar los cohetes en secreto fueron desastrosas, atreviéndonos a asegurar que posiblemente sea el momento más peligroso atravesado por Cuba en su confrontación con Estados Unidos. Ver Acta de las Reuniones del Comité Central del PCC, de enero 25 y 26 de 1968, La Habana Cuba, pp. 55 –62. Una expresión muy clara de las ventajas de Kennedy puede verse en el discurso del 22 de octubre. Ver: Document 29: *Radio – TV Address of the President to the Nation from the White House*. Ob. *The Cuban Missile Crisis ...* pp. 160-164.
- 58 Ver: Document 53: Ob. *The Cuban Missile Crisis*, 1962. p. 238- 242.
Ver también: *The November Extension...* Ob. p. 244-245. Jrushov se puso a sí mismo una trampa, al decir que las armas que estaban en Cuba no eran ofensivas. No lo eran realmente, porque su objetivo no era atacar a Estados Unidos, sino la defensa de Cuba. Pero con ello Jrushov de hecho estaba negando que hubiesen cohetes nucleares en Cuba, lo cual no debió haber sido nunca ocultado a Kennedy. Si los cohetes nucleares hubiesen sido instalados públicamente, Cuba y la URSS hubieran podido haber defendido su presencia en la Isla. De un modo abierto y con arreglo a las mismas leyes internacionales que permitieron a Estados

Unidos instalar cohetes nucleares en Italia y Turquía. Entonces, Jrushov se enredó a sí mismo, permitiéndole a Kennedy no tener que enfrentar la realidad de que Cuba tenía derecho para defenderse, a instalar las armas que estimase conveniente y en alianza con quien quisiese, aunque estas armas fuesen misiles nucleares y estuviesen situadas a 90 millas del territorio de Estados Unidos.

Si los cohetes hubiesen sido instalados públicamente, de todos modos Kennedy habría protestado, esgrimiendo la Doctrina Monroe u otras razones, porque su prepotencia nunca le hubiera permitido tener que convivir con los cohetes nucleares en Cuba. Entonces, Jrushov habría tenido que portarse muy firme, porque las fuertes amenazas por parte de Estados Unidos vendrían-dado la supremacía estratégica de que disfrutaban- pero sin embargo, hubiera podido ser una pelea mas pareja, e incluso ganable, dentro de la lógica de una acción protegida por el derecho internacional. Como resultado de todo ello, no fue que Kennedy haya ganado la confrontación, sino que Jrushov la perdió, al haberse dejado llevar éste por una lógica política que no podía ser la suya. Jrushov jugó con la lógica del adversario, al negociar como gran potencia y desconocer al aliado pequeño, incluso haciendo caso omiso a sus consejos, por eso perdió. Jrushov era el líder de un país socialista poderoso, y nunca debió haber actuado con la lógica de los imperialistas. Ese fue, en nuestra opinión, el error estratégico más importante cometido por Jrushov y la lección más importante que nos queda para una situación similar.

Lo cierto es que desde el principio, la lógica con que Cuba hubiera actuado fue correcta: no instalar los cohetes en secreto y hacerlo de modo legal, por medio de un convenio que cumplía con las reglas del derecho internacional, actuar con ética y sin engaño, no entrar en el juego de caracterizar las armas, negociar siempre en el contexto del acuerdo y tomando en consideración el sistema de intereses en juego. Todo lo contrario de lo que hizo Jrushov. Lo cual nos permite concluir, que si Cuba hubiera estado en el lugar de la URSS, o lo que es más lógico imaginar, si Jrushov hubiese prestado atención a los consejos de Fidel Castro, otro hubiera podido ser el resultado de la Crisis de Octubre. (Nota del Autor) Para ampliar ver: Ob. *Conferencia Tripartita...* 11 de enero de 1992. Cuarta Sesión... pp.7-27.

- 59 Aun existe intercambio de documentación entre Kennedy y Jrushov, no desclasificada, que nos puede deparar sorpresas respecto a muchos asuntos manejados por Jrushov con Kennedy que no fueron informados a Cuba. (Nota del Autor)
- 60 Es para nosotros evidente, que ni Jrushov ni los estrategas de la política soviética, dominaban los pormenores políticos y prácticos del enfrentamiento entre Cuba y Estados Unidos. Ellos, al parecer, vieron el marco y la conexión estratégica de un conflicto en el Caribe, con la confrontación nuclear, pero perdieron el contenido esencial de cual debía ser la solución verdadera e integral del problema y el modo de negociarlo. O tal vez, también, para instalar los cohetes esgrimieron la razón verdadera, pero a la hora de negociar tomaron el camino equivocado. A nuestro entender, porque la razón esgrimida para instalar los cohetes en Cuba (su defensa) no era la verdadera para Jrushov, sino la de equilibrar el poderío nuclear norteamericano. Luego cabe aquí la pregunta ¿ Entendió realmente Jrushov, la conexión estratégica y además global, que existía entre la instalación de los cohetes en Cuba y la confrontación entre Cuba y Estados Unidos? Evidentemente no. Si la hubiera entendido, habría podido tomar en consideración que la lógica a seguir en la negociación debió haber sido otra. Pensamos que Jrushov definitivamente no entendió la connotación estratégico-global que tomaban Cuba y su confrontación con Estados Unidos, al instalar los cohetes nucleares en la Isla. Pues debió haber sido sin desconocer a Cuba, como Jrushov tendría que haber negociado con Estados Unidos. Al no hacerlo, le permitió a Estados Unidos poder echar a un lado las verdaderas razones (contra Estados Unidos) del porqué los cohetes estaban en

Cuba. Permitiéndoles además negociar, por las razones que no eran defendibles para Estados Unidos, aunque sí las deseables (sacar los cohetes de Cuba). Porque tanto Cuba como la URSS tenían todo el derecho a que los cohetes estuviesen en Cuba. Ello, junto al marco político-ideológico internacional, contra Cuba y la URSS, que se creó con la instalación de los cohetes en secreto, asunto que Kennedy manejó muy inteligentemente, fueron suficientes para que Estados Unidos siendo el agresor, pudiese presentarse como el agredido y vender al mundo la idea de que la verdadera causa de la crisis y del peligro de exterminio nuclear era la presencia de las llamadas “ armas ofensivas” en Cuba. La permanencia de los cohetes era lo que hubiera permitido defender a Cuba, al mismo tiempo que mejorar la correlación estratégica con estados Unidos, lo cual no se lograba negociando como lo hizo Jrushov, sino exactamente a la inversa. Olvidándose de Turquía y esgrimiendo fuertemente las razones de la presencia de los cohetes en Cuba. Por lo cual podemos decir, que Jrushov fue víctima de sus propios errores y no fue tampoco capaz de hacer uso de todas las posibilidades que tuvo a su favor para negociar con Kennedy. (Nota del Autor)

- 61 Ver Actas de la Reunión del Comité Central del PCC, 25-26 de enero de 1968, sesión del 26 de enero. La Habana, Cuba, pp. 1-17. Lo esencial de la política no desapareció entonces ni ahora, formando aun parte del debate, si la agresividad debe o no mantenerse, como componente esencial de la política hacia Cuba. (Nota del Autor)

- 62 Ver cartas de Jrushov del 27 al 28 de octubre de 1962. Cronología de la Crisis de Octubre. Reunión Tripartita de 1992, pp. 82-88.

Al hablar de los cinco puntos, nos referimos a las exigencias que Cuba consideraba se debían hacer a Estados Unidos, durante la negociación para la retirada de los armamentos estratégicos instalados en la Isla. Tales exigencias fueron las siguientes:

Primero. Cese del bloqueo económico y de todas las medidas de presión comercial y económicas que ejercen los Estados Unidos en todas partes del mundo contra Cuba.

Segundo. Cese de todas las actividades subversivas, lanzamientos y desembarcos de armas y explosivos por aire y mar, organización de invasiones mercenarias, filtración de espías y sabotajes, acciones todas que se llevan a cabo desde el territorio de los Estados Unidos y de algunos países cómplices.

Tercero. Ceses de los ataques piratas que se llevan a cabo desde bases existentes en Estados Unidos y en Puerto Rico.

Cuarto. Cese de todas las violaciones del espacio aéreo y naval por aviones y navíos de guerra norteamericanos.

Quinto. Retirada de la Base Naval de Guantánamo y devolución del territorio ocupado por Estados Unidos.

Ver. *Peligros y Principios. La Crisis de Octubre desde Cuba*. Editora Verde Olivo MINFAR, La Habana, 1992, p. 170

- 63 Parece que Kennedy no lo olvidó. Porque hay que decir, que Kennedy, parece haber asumido cierta racionalidad respecto al problema de la confrontación con Cuba con posterioridad a la Crisis de Octubre. Kennedy era un hombre lo suficientemente agudo políticamente, como para percatarse de que un arreglo con Cuba era necesario, porque él sabía que no había ganado la confrontación de la Crisis de Octubre, sino que Jrushov la había perdido por sus errores y Kennedy lo sabía porque se había conscientemente aprovechado de ello. Por eso tal vez buscaba, poco antes de ser asesinado, un modo de entenderse con Fidel Castro. El que estamos convencido, también le dio a Kennedy una lección de inteligencia, ética- política, fortaleza de principios, firmeza y valentía, como ningún otro líder de este hemisferio ha sido capaz de darle nunca a Estados Unidos. Por su parte, el pueblo de Cuba, dio un ejemplo imperecedero de valentía y serenidad como pocas veces se ve en la historia. (Nota del Autor)

- 64 Este epígrafe, fue escrito en colaboración con la Dra. Rosa López Ocegüera, Investigadora del Centro de Estudios Sobre Estados Unidos De la Universidad de La Habana. (Nota

aclaratoria)

- 65 Tal situación se ve agravada ahora por los ataques de que Cuba es objeto desde la administración de G. W. Bush. Acusaciones de bioterrorismo, situada en la lista de países terroristas, calificada como dictadura totalitaria, entre otras. Pretenden crear condiciones alrededor de la Isla para someterla. Ver Discurso de G.W. Bush el 20 de mayo del 2002 y en la Academia de West Point.
- 66 Jrushov, al negociar, lo hizo solo por una supuesta ganancia marginal en el plano estratégico (los cohetes de Turquía) sin tomar en consideración para nada la situación que Cuba enfrentaba en su relación con Estados Unidos. Por eso se conformó con una promesa de Kennedy de no invadir a Cuba, lo cual en realidad no significaba prácticamente nada. (Nota del Autor)
- 67 Tal percepción, lejos de mejorar, se oscureció aun más en la década de los años noventa, cuando el derrumbe del socialismo europeo fue interpretado también como un triunfo de la política norteamericana. (Nota del Autor)
- 68 El mundo en que hoy vivimos se va tornando cada vez más complejo y explosivo, que el de la confrontación este-oeste. Durante este último existían algunos mecanismos de contención y equilibrio con los que ya no se cuenta. Estados Unidos ha reemergido como potencia hegemónica y la lucha contra el terrorismo le está sirviendo como plataforma de despliegue para tratar de disciplinar a todos los que no comparten sus políticas. (Nota del Autor)
- 69 Los sucesos del 11 de septiembre han servido para promover una actitud aun más agresiva de Estados Unidos, pretendiendo imponer una estrategia para luchar contra el terrorismo que hace peligrar al mundo. (Nota del Autor)

ミサイル危機もしくは10月危機

本論文は、20世紀の国際舞台において生じたもっとも危険な国際現象、すなわち1961年4月の米国によるキューバ侵攻についての研究をまとめたものである。侵攻に先立つアメリカ軍のマンガース作戦は、キューバ領域内における核ミサイル基地設置を誘発した。これに対する米国政府とりわけJ・F・ケネディ大統領の反応が、今日に至るまで世界平和にとってもっとも危険な国際的対立を生じさせたのである。